

***La obra misionera
y la iglesia local:
¿cómo escoger qué
hacer, dónde, cómo,
y a través de quién?***

por William F. Ritchey

© 2010 William F. Ritchey



academia de misiones mundiales

capacitación misionera básica, arraigada en la iglesia local

Desarrollando iglesias comprometidas con y equipadas para llevar a cabo la gran comisión

www.academiademisionesmundiales.com

La base de la selección sabia de nuestros misioneros

Siendo que el misionero es un embajador cautivado por Cristo y devuelto a la Iglesia para que Ella esté capacitada para la obra del ministerio (Efesios 4:8–12), siendo que en la gran comisión Dios ha hecho un llamado general a todo creyente (y así también a la toda iglesia local) a involucrarse en la evangelización y discipulado de todas las naciones, siendo que en esta obra misionera este embajador (a través de la representación ofrecida) cumple los ministerios de estas iglesias en contextos donde ellas no pueden llegar de forma más directa, y siendo que cada iglesia representa una entidad corporativa con su propia personalidad y preferencias ministeriales; entonces, *la selección de los misioneros de una iglesia local es una actividad de suma importancia, que debe ser hecha con mucho cuidado, y que debe basarse en similitudes cruciales en tres áreas principales*. La primera tiene que ver con qué queremos hacer. La segunda tiene que ver con dónde queremos hacerlo. Y la tercera tiene que ver con cómo deseamos llevar a cabo este ministerio. Si nuestros misioneros no comparten estas tres áreas con nosotros, ¿cómo podemos esperar que nos representen de una manera fiel y adecuada, con precisión? Entonces, la selección de cualquier misionero debe comenzar con un análisis de estas tres áreas.

El problema

El problema es que muchas iglesias no tienen desarrollado un concepto de qué quieren hacer en la obra misionera, dónde, y cómo. Y si no sabemos (por lo menos en términos generales) qué queremos hacer, dónde, y cómo, nos va a ser casi imposible escoger sabiamente a un embajador. Y si no podemos escoger sabiamente a nuestros embajadores, ¿cómo podemos esperar tener éxito en la obra misionera (que es nuestra meta final)? Tenemos que desarrollar, hasta que sea posible, un concepto de qué queremos hacer en la obra misionera, dónde, y cómo. *Todo, desde la selección de nuestros misioneros hasta los ministerios mismos en el campo misionero, gira alrededor de estas tres preguntas*.

La solución

En términos muy generales, la solución al problema es examinar, analizar e identificar qué quiere Dios que hagamos como iglesia local en la obra misionera. Él es el General que manda y asigna en Su ejército. Nosotros, como iglesia local, de veras no determinamos qué vamos a hacer en la obra misionera, ni dónde, ni cómo. Más bien, identificamos Su dirección en la vida de nuestra iglesia. Entonces, la pregunta es: ¿qué percibimos como la voluntad de Dios para nosotros en esta área? En este análisis, hay que también recordar que la iglesia local tiende a ser una entidad con múltiples facetas a pesar de su unidad (por ser una entidad corporativa grande – y mientras más grande, más facetas). Así, es muy posible para una iglesia identificar *varias* tareas en la obra misionera, en *varias* regiones, representando *varios* ministerios, todos como la voluntad de Dios para ella. De hecho, es muy común (y saludable) para una iglesia misionera tener múltiples ministerios en diferentes contextos. Esto la permite tener un impacto significativo en varias porciones del mundo, y enriquece su experiencia misionera. Entonces, cuando buscamos la voluntad de Dios acerca de qué hacer en la obra misionera, dónde, y cómo, no debemos limitarnos necesariamente a una sola opción. Es muy posible que Dios quiera que hagamos varias cosas a la vez, en varios contextos, y con varias poblaciones o etnias.

Así, *la meta básica aquí es identificar, hasta que sea posible, las preferencias y prioridades generales que Dios ha puesto sobre nuestro corazón como iglesia referente a la obra misionera*. Estas establecerán los parámetros *generales* de qué queremos hacer, dónde, y cómo. Y estos parámetros, entonces, nos ayudarán a determinar si un candidato de veras evidencia la posibilidad de ser nuestro embajador. En otras palabras, nos ayudarán a determinar si nosotros como iglesia podemos lograr nuestros objetivos misioneros a través de su representación. Claro, siempre existe la posibilidad de aprobar (bajo la dirección de Dios) excepciones a estos parámetros generales, *pero la mayoría de nuestros esfuerzos y recursos misioneros deben emplearse en alcanzar las preferencias y prioridades generales que Dios nos ha dado*.

¿Y si no identificamos ninguna dirección específica?

Para la mayoría de iglesias, su investigación va a resultar en identificar cierta dirección y orientación divinas que la permiten determinar su participación general en la obra misionera (incluyendo su selección de misioneros). Es posible que, para una minoría de iglesias, su investigación no identifica ninguna dirección u orientación específica. Para ellas, se sugiere que esperen un rato, pasen tiempo en oración (pidiendo específicamente la dirección del Señor en esta área), y hagan de nuevo la investigación. Cuando una iglesia, recipiente de la gran comisión, viene a Dios con corazón sincero pidiendo que Él muestre lo que ella debe hacer con respecto a esta comisión, *Dios va a responder*. Dio la gran comisión para que la cumplamos, y desea guiarnos en este cumplimiento. Entonces, debe haber una respuesta. Pero a veces Él desea que pasemos más tiempo contemplando la tarea y Su voluntad para nosotros, y nuestra disposición a hacer esta voluntad, antes de revelarla completamente. Así, la falta de identificar una dirección u orientación específica no significa que Dios no tenga nada para nosotros, sino que tal vez no estamos listos todavía para recibirla. Si esto resulta ser el caso, hay que pedirle qué debemos hacer para ponernos listos.

Instrumentos útiles en este análisis e identificación

Para facilitar el análisis e identificación de las preferencias y prioridades generales que Dios tiene para nosotros como iglesia local particular, podemos usar varios instrumentos analíticos. El primero es “la autopista de los llamados”, encontrado en *Las misiones: renovando nuestra perspectiva a la luz de la Biblia*, pág. 30–35 (en el nivel básico de los textos y materiales de la Academia de Misiones Mundiales) y en *Una introducción a la obra misionera transcultural*, pág. 22–35 y 212–223 (en el nivel intermedio de nuestros textos y materiales). Favor notar que las páginas 212 a 223 de *Una introducción a la obra misionera transcultural* tratan especialmente la aplicación de “la autopista de los llamados” al contexto de una iglesia local. El segundo instrumento es el estudio titulado *Seis preguntas para ubicar a una persona en el gráfico “La autopista de los llamados”* (en el nivel básico de nuestros textos y materiales). Ambos de estos instrumentos son útiles para analizar dónde estamos, como iglesia, en el proceso de reconocer nuestro llamado particular a obra misionera. Y el tercer instrumento es el documento a continuación. Contiene una secuencia de preguntas diseñadas para ayudarnos a identificar nuestras preferencias y prioridades generales referentes a la obra misionera. A través del empleo de estos tres instrumentos, todos disponibles a través de nuestro sitio web www.academiademisionesmundiales.com, cualquier iglesia puede investigar y, Dios mediante, identificar qué quiere Él que ella haga en la obra misionera, dónde, y cómo. Habiendo identificado estas tres áreas, será mucho más fácil, entonces, identificar quiénes están verdaderamente en condiciones adecuadas para representarnos como los misioneros de nuestra iglesia.

La obra misionera y la iglesia local: ¿cómo escoger qué hacer, dónde, cómo, y a través de quién?

Qué hacer en la obra misionera

El primer elemento que analizar es qué quiere Dios que hagamos, como iglesia local, en la obra misionera. Aquí enfocamos identificar Su voluntad para nosotros en cuatro áreas: nuestro propósito misionero básico, nuestra visión misionera básica, nuestra filosofía o concepto de ministerio, y nuestras prioridades específicas en la obra. A continuación examinaremos cada una de estas áreas.

- 1. Nuestro propósito misionero básico.** En este punto, analizamos ¿qué queremos lograr, *en términos globales*, en la obra misionera? Como iglesia, ¿cuáles son las prioridades *fundamentales, básicas, globales* que sentimos que Dios ha puesto sobre nuestro corazón? Y aquí es importante recordar que una iglesia bien puede tener más de una prioridad fundamental. Cuando esto sucede, hasta que sea posible, se debe definir prioridades dentro de las prioridades fundamentales (es decir, esto es de principal importancia, esto es de segunda importancia, etc.).

Ejemplos:

- a. *Persuadir a la gente de que acepte el evangelio* – iglesias con este propósito pondrán énfasis en la evangelización, pero no necesariamente en la fundación de iglesias
 - b. *Persuadir a la gente de que acepte el evangelio y crezca en Cristo* – iglesias con este propósito pondrán énfasis en la evangelización más la fundación de iglesias y el discipulado
 - c. *Ayudar a la gente a mejorar su nivel de vida* – iglesias con este propósito pondrán énfasis en la ayuda comunitaria, la construcción de escuelas, hospitales, programas de capacitación empresarial, etc.
- 2. Nuestra visión misionera básica.** En este punto se analiza ¿hacia dónde queremos llegar? Como iglesia, ¿dónde queremos estar en esta obra misionera en 15 ó 20 años? ¿Cuáles serán nuestras prioridades fundamentales (nuestros propósitos misioneros básicos) en el futuro previsible? Otra vez, es importante aquí recordar que una iglesia bien puede tener más de una prioridad fundamental futuro. Cuando esto sucede, hasta que sea posible, se debe definir prioridades dentro de las prioridades fundamentales futuros (es decir, esto es de principal importancia, esto es de segunda importancia, etc.).

Ejemplos:

- a. *Persuadir a la gente de que acepte el evangelio* – iglesias con este propósito futuro pondrán énfasis en el futuro en la evangelización, pero no necesariamente en la fundación de iglesias
 - b. *Persuadir a la gente de que acepte el evangelio y crezca en Cristo* – iglesias con este propósito futuro pondrán énfasis en el futuro en la evangelización más la fundación de iglesias y el discipulado
 - c. *Ayudar a la gente a mejorar su nivel de vida* – iglesias con este propósito futuro pondrán énfasis en el futuro en la ayuda comunitaria, la construcción de escuelas, hospitales, programas de capacitación empresarial, etc.
- 3. Nuestra filosofía o concepto de ministerio misionero.** Cada iglesia tiene su filosofía o concepto de ministerio misionero. Por lo general, fluye de y se basa en su propósito misionero básico. Se manifiesta en el significado que esta iglesia asigna a términos ministeriales claves como: “hacer ministerio”, “hacer misiones”, “evangelizar”, “iglesia”, “discipulado”, “madurez espiritual”, etc. Básicamente, esta filosofía determina los *géneros* de actividades que serán incluidos en el logro del propósito misionero básico, y así, determina cuáles géneros de actividades serán prioritarios para esta iglesia. En otras palabras, ¿qué queremos hacer para que logremos nuestros propósitos básicos?

Ejemplos:

- a. *La evangelización sola*
- b. *La evangelización más la fundación de iglesias*
- c. *La evangelización más la fundación de iglesias y el discipulado* – bien puede incluir sub-actividades como:

- (1) *Programas de discipulado*
 - (2) *Institutos bíblicos*
 - (3) *Seminarios teológicos*
 - (4) *Casas editoriales*
- d. *La ayuda comunitaria* – bien puede incluir sub-actividades como:
- (1) *Proveer comida, techo, etc.*
 - (2) *Proveer compañerismo, programas de deportes*
 - (3) *Construir y mantener escuelas*
 - (4) *Construir y mantener hospitales*
 - (5) *Proveer capacitación empresarial*
 - (6) *Fomentar los derechos humanos, femeninos, etc.*
- 4. Nuestras prioridades específicas en la obra misionera.** Como iglesia, ¿cuáles son nuestras prioridades específicas en la obra misionera? ¿Cuáles tipos de actividades *específicas* son prioritarios para nosotros? Este punto es muy parecido al punto previo, pero un poquito más específico en cuanto a las actividades. Mientras más específicos podemos ser, en cuanto a cuáles son nuestras preferencias y prioridades, más fácil determinar si un ministerio o un individuo cabe dentro de nuestros deseos y planes.
- Ejemplos:**
- a. *La importancia asignada a la evangelización*
 - b. *El tipo o forma de la evangelización preferida*
 - (1) *Evangelización masiva* (cruzadas, radio, televisión, etc.)
 - (2) *Evangelización casa por casa*
 - (3) *Evangelización directa* (sin otras actividades que la acompañan)
 - (4) *Evangelización vinculada a la ayuda comunitaria*
 - c. *La importancia asignada al sermón y a la predicación de la Palabra de Dios*
 - d. *La importancia asignada a estudios bíblicos*
 - e. *La importancia asignada a grupos pequeños*
 - f. *La importancia asignada a la educación primaria o secundaria*
 - g. *La importancia asignada a la educación teológica* (discipulado, institutos bíblicos, seminarios teológicos, etc.)
 - h. *La importancia asignada a la capacitación empresarial*
 - i. *La importancia asignada a la capacitación agrícola*
 - j. *La importancia asignada a tener una empresa exitosa* (como misionero bivocacional)

Dónde hacer la obra misionera

Como iglesia local, no basta simplemente identificar las preferencias y prioridades que Dios ha puesto sobre nuestro corazón en cuanto a qué queremos hacer en la obra misionera. También debemos tener algún concepto de dónde queremos trabajar (por lo menos en términos generales). Sin esto, será bien difícil identificar si un ministerio o un candidato a ser nuestro misionero nos ofrece lo que necesitamos para lograr nuestras metas misioneras. Aquí enfocamos identificar la voluntad de Dios para nosotros en dos áreas: nuestro enfoque geográfico y nuestro enfoque étnico/religioso.

- 1. Nuestro enfoque geográfico.** Como iglesia, ¿nos ha dado Dios algunas preferencias o prioridades en cuanto a dónde queremos trabajar? ¿Cuáles son? Favor notar que identificar la voluntad de Dios para nosotros en esta área bien puede involucrar estudiar un poquito acerca de la situación espiritual del mundo y las necesidades del mundo. Y, a través de este estudio, Dios nos puede dar cierta inquietud para cierta porción del mundo. Otra vez, es bien posible para una iglesia local tener más de un enfoque geográfico. Cuando esto sucede, ayuda si ella puede establecer prioridades entre estos enfoques.

Ejemplos:

- a. *Nuestro propio país*, pero fuera del alcance normal de nuestra iglesia
 - (1) *Grandes centros de población*
 - (2) *Áreas rurales*
 - (3) *La selva*
- b. *Nuestro continente*

- c. *Europa*
 - d. *La ventana 10/40*
 - e. *Asia meridional* (India, Indonesia, etc.)
 - f. *África septentrional*
 - g. *Medio Oriente*
 - h. *Asia oriental* (China, Corea, Japón, etc.)
 - i. *Eurasia*
 - j. *África al sur del desierto del Sahara*
- 2. Nuestro enfoque étnico/religioso.** Como iglesia, ¿nos ha dado Dios algunas preferencias o prioridades en cuanto a con quiénes (cuáles etnias o grupos religiosos) queremos trabajar? ¿Cuáles son? Como en el paso previo, favor notar que identificar la voluntad de Dios para nosotros en esta área bien puede involucrar estudiar un poquito acerca las necesidades de los pueblos de nuestra nación, continente y mundo. Y a través de este estudio, Dios nos puede dar cierta inquietud para cierto grupo o etnia. También, es bien posible para una iglesia local tener más de un enfoque étnico/religioso. Cuando esto sucede, ayuda si ella puede establecer prioridades entre estos enfoques.
- Ejemplos:**
- a. *Los musulmanes*
 - b. *Los chinos*
 - c. *Los budistas*
 - d. *Los hinduistas*
 - e. *Una tribu de la selva de su propio país*
 - f. *Los bereberes* (de África) – tribu musulmana
 - g. *Los desplazados de Túnez en Francia* – grupo musulmán de fácil acceso
 - h. *Los musulmanes en Europa* – grupo musulmán de fácil acceso
 - i. *Los gitanos en Europa*
 - j. *Los chinos en nuestra propia ciudad*

Cómo hacer la obra misionera

Como iglesia local, no basta identificar nuestras preferencias y prioridades en cuanto a qué queremos hacer y dónde. También debemos identificar cómo queremos hacer la obra misionera. En esta área, cada iglesia tendrá sus preferencias y prioridades, y debe saber cuáles son. Otra vez, sin esta información, será bien difícil identificar si un ministerio o un candidato a ser nuestro misionero nos ofrece lo que necesitamos para lograr nuestras metas misioneras con facilidad y armonía. Aquí enfocamos identificar lo que entendemos como la voluntad de Dios para nosotros en cuatro áreas: 1) nuestras preferencias en cuanto a doctrina y teología, 2) nuestro enfoque laboral, 3) nuestras expectativas en cuanto al respaldo espiritual, logístico y financiero, y 4) nuestras expectativas en cuanto a la comunicación.

- 1. Nuestras preferencias en cuanto a doctrina y teología.** Cada iglesia tiene su posición doctrinal y teológica, y cree que esta es la posición que Dios desea que mantenga. Así, su obra misionera también debe reflejar esta posición. Entonces, la pregunta clave aquí es: como iglesia, ¿qué tipo de doctrina y teología deseamos que nuestros misioneros (y sus ministerios) crean, practiquen y enseñen como doctrina sana y bíblica? Si no hay coincidencia aquí, fácilmente puede conducir a mucha fricción, frustración y una obra que no se desarrolla como queremos. Esta es una área bastante amplia, incluyendo casi toda faceta del ministerio (como adoración, edificación, comunión, evangelismo y servicio al prójimo). Así, vamos a incluir más ejemplos para que sea más fácil entender y procesar este punto.

Ejemplos:

- a. *Área de adoración*
 - (1) *La importancia asignada a la adoración*
 - (2) *El estilo preferido de música* (e instrumentos musicales aceptables)
 - (3) *El enfoque del contenido (y propósito) de las canciones* – enseñanza, lograr cierta experiencia emocional, etc.
 - (4) *Si se incluye otros elementos más espectaculares* como hablar en lenguas, sanar milagrosamente, etc. como evidencia de que Dios está presente
- b. *Área de edificación*

- (1) *El estilo o forma preferida de edificación*
 - (2) *La importancia y lugar de la Palabra de Dios en nuestra enseñanza*
 - (3) *La importancia y lugar del discipulado en el ministerio total*
 - (4) *La importancia y lugar de experiencias especiales/espectaculares* (bautismo del Espíritu, hablar en lenguas, sanar milagrosamente, etc.) como evidencia de que Dios está obrando o como evidencia de haber logrado cierto nivel de madurez
 - c. *Área de comunión (fraternidad)*
 - (1) *La importancia de la comunión*
 - (2) *El estilo o forma preferida de la comunión* (¿qué práctica o experiencia evidencia que hemos logrado la comunión?)
 - d. *Área de evangelismo*
 - (1) *La importancia de la evangelización*
 - (2) *El estilo preferido de la evangelización*
 - (3) *Los pasos necesarios para ser salvo*
 - (a) *Aceptar a Jesucristo como su Salvador*
 - (b) *Hablar en lenguas*
 - (c) *Evidenciar otra experiencia especial o espectacular*
 - e. *Área de servicio al prójimo*
 - (1) *La importancia asignada al servicio al prójimo*
 - (2) *El estilo preferido de este servicio*
 - (a) *Alimentar a los hambrientos*
 - (b) *Cuidar a los niños de la calle*
 - (c) *Ayudar a los que necesitan recuperar materias en la escuela*
 - (d) *Ofrecer atención médica*
 - f. *Algunas posiciones teológicas globales*
 - (1) *Posición no pentecostal extrema (aislamiento radical)* – no creemos en ni practicamos las creencias típicas pentecostales (como la necesidad de hablar en lenguas para ser salvo, sólo permitir a gente de nuestra asociación hablar en nuestras iglesias, enfatizar más tener una experiencia especial que estudiar la Palabra de Dios, tener profetas que anuncian mensajes procedentes de Dios pero que son extrabíblicos, etc.) y no cooperamos ni con los pentecostales ni con los no pentecostales que cooperan con pentecostales
 - (2) *Posición no pentecostal moderada* – no creemos en ni practicamos las creencias típicas pentecostales, pero cooperamos con gente pentecostal en eventos donde se respetan nuestras posiciones individuales como iglesias
 - (3) *Posición “neutral”* – trabajamos con cualquier no importa sus creencias, con tal que sean evangélicas en general (es decir, las distinciones teológicas no son tan importantes)
 - (4) *Posición pentecostal moderada* – creemos en y practicamos muchas de las creencias típicas pentecostales, pero cooperamos con gente no pentecostal en eventos donde se respetan nuestras posiciones individuales como iglesias
 - (5) *Posición pentecostal extrema (aislamiento radical)* – creemos en y practicamos muchas de las creencias típicas pentecostales, y no cooperamos ni con los no pentecostales ni con los pentecostales que cooperan con los no pentecostales
- 2. Nuestro enfoque laboral preferido.** Como iglesia, ¿qué grado de dedicación y permanencia deseamos con respecto a nuestros misioneros? ¿Tenemos algunas preferencias en esta área?

Ejemplos:

- a. *Diferentes grados de dedicación*
 - (1) *Enviar misioneros con una dedicación exclusiva a la obra* – trabajan a tiempo completo en la obra misionera
 - (2) *Enviar misioneros bivocacionales cuando necesario* – tienen un empleo secular que les permite entrar en países cerrados, y trabajan en este empleo como obrero secular y trabajan en la obra misionera en su tiempo libre o cuando alguien le hace una pregunta religiosa en el contexto del trabajo (dependiendo del contexto)
 - (3) *Enviar misioneros bivocacionales cuando es opcional* – tienen un empleo secular que no es necesario para que entren en el país como misionero, pero su condición de bivocacional reduce la cantidad de sostenimiento que sus iglesias tienen que proveer (bivocacional por economía)

- b. *Diferentes grados de permanencia*
 - (1) *Enviar misioneros con compromiso misionero a corto plazo* (un año o menos)
 - (2) *Enviar misioneros con compromiso misionero a mediano plazo* (un año a 10 años)
 - (3) *Enviar misioneros con compromiso misionero a largo plazo* (10 años o más)
- 3. Nuestras expectativas en cuanto al respaldo espiritual, logístico y financiero.** Cada iglesia local tiene sus expectativas en la obra misionera referente a las áreas del respaldo espiritual, logístico y financiero. Estas expectativas nos dicen qué preferimos como iglesia. Entonces, ¿cuáles son nuestras expectativas o preferencias en estas tres áreas? Siendo que esta es una área amplia y no tan fácil de entender, proveemos varios ejemplos para ayudar a aclarar el punto.

Ejemplos:

a. De expectativas en cuanto al respaldo espiritual

- (1) Orar regularmente por el misionero y saber que él está orando por nosotros, también – cada domingo, una vez por mes, etc.
- (2) Recibir y enviar motivos de oración y otra información con cierta regularidad – una carta por mes, dos cartas por mes, una carta cada dos meses, una carta por año, etc.
- (3) Información esperada en el punto arriba – motivos actuales de oración y alabanza, información general acerca de la familia, del ministerio y de la gente con que trabaja, fotos personales y de la familia, del ministerio y de la gente con que trabaja, videos de la familia, del ministerio y de la gente con que trabaja, etc.
- (4) Preparar boletines de información misionera promoviendo nuestra obra misionera
 - (a) Responsabilidad de la iglesia – preparar e imprimir el boletín, hacerlo llegar a las iglesias enviadoras, promover su uso, etc.)
 - (b) Responsabilidad del misionero – proveer información, fotos, videos, etc.
- (5) Mantener una cartelera misionera
 - (a) Responsabilidad de la iglesia – preparar la cartelera, mantenerla al día, etc.
 - (b) Responsabilidad del misionero (proveer información, proveer fotos, etc.)
- (6) Preparar videos que fomentan nuestra obra misionera
 - (a) Responsabilidad de la iglesia – preparar el video, distribuirlo, promover su uso, etc.
 - (b) Responsabilidad del misionero – proveer la información necesaria, proveer las fotos y los segmentos de video, etc.

b. De expectativas en cuanto al respaldo logístico

- (1) Enviar equipos de personas para ayudar en ciertas facetas de la obra (equipos evangelísticos, médicos, de teatro y drama, de deportes, etc.)
 - (a) Responsabilidad de la iglesia – cubrir todos los gastos (viáticos al campo misionero, transporte, alojamiento, comida, etc.), escoger el equipo, proveer una capacitación básica, etc.
 - (b) Responsabilidad del misionero – finiquitar los detalles legales de su visita (visas, etc.), servir de intérprete para el grupo (si necesario), proveer una orientación al país, etnia, cultura y ministerio (parte de esto se logra por escrito antes de salir para el campo, y parte se logra estando en el campo), coordinar la provisión de transporte, alojamiento, comida, etc., supervisar al grupo mientras está en el campo, etc.
- (2) Proveer recursos para la obra (Biblias, tratados, libros, una computadora, equipo de sonido, instrumentos musicales, etc.)
 - (a) Responsabilidad de la iglesia – levantar los recursos, cubrir los gastos de envío, etc.
 - (b) Responsabilidad del misionero – usar los recursos de una manera que respeta el espíritu y sacrificio del donante, rendir informes generales acerca de su uso (se distribuyeron 100 Biblias, 400 tratados, etc.) – ser mayordomo responsable

c. De expectativas en cuanto al respaldo financiero

- (1) Responsabilidad de la iglesia
 - (a) Considerar la cantidad de respaldo financiero
 - 1) Examinar la cantidad de sostenimiento requerido y verificar que es adecuada, sin ser excesiva
 - 2) Determinar un monto de respaldo como iglesia, a la luz de nuestras posibilidades y el grado de coincidencia entre nuestras prioridades en la obra misionera y el ministerio anticipado por este aspirante

- (b) Enviar nuestros aportes de forma regular
 - 1) Determinar la regularidad (mensual, anual, una sola vez, etc.)
 - 2) Determinar nuestras preferencias en cuanto al envío – depositarlo en la cuenta bancaria de la agencia misionera, depositarlo en la cuenta bancaria del misionero, entregarlo a la familia para su conversión y envío (remesa familiar), etc.
 - 3) Determinar nuestras preferencias en cuanto a la conversión a dinero universal – hacerlo nosotros mismos, tener la agencia hacerlo, tener la familia hacerlo, etc.
 - (2) Responsabilidad del misionero
 - (a) Examinar la cantidad de sostenimiento requerido y verificar que es adecuada, sin ser excesiva
 - (b) Usar estos recursos de una manera que respeta el espíritu y sacrificio del donante
 - (c) Cooperar en la conversión de los aportes en la moneda del país donde trabaja
- 4. Nuestras expectativas en cuanto a la comunicación.** Siendo que el misionero es el *embajador* de sus iglesias enviadoras, el área de la comunicación es sumamente importante para lograr una representación fiel, adecuada y precisa. Así, merece su propio punto en este proceso de análisis. Cada iglesia local tiene sus expectativas en la obra misionera referente a la comunicación, y estas expectativas nos dicen qué preferimos como iglesia. Entonces, ¿cuáles son nuestras expectativas o preferencias en esta área?
- Ejemplos:**
- a. ¿Qué esperamos en cuanto a recibir y enviar noticias?
 - (1) Frecuencia – cada mes, cada dos meses, cada dos semanas, cada tres meses, etc.
 - (2) El contenido – noticias de él y su familia, del ministerio, de la gente con que trabaja, de eventos especiales, etc.
 - (3) La manera de envío – internet (correo electrónico, voz, página web, etc.), teléfono, radio de onda corta, etc.
 - (4) El equipo (¿quién debe proveer el equipo necesario?) – computadora, conexión a internet, cuenta de e-mail, sitio web, teléfono, radio de onda corta, etc.
 - b. ¿Qué esperamos en cuanto a la diseminación de esta información entre nuestra congregación?
 - (1) A través de eventos públicos – lunes misionero (primer lunes de cada mes), momento misionero (3 a 5 minutos en un culto), mes misionero, conferencia misionera, videos misioneros, foros misioneros, cursos de misiones, etc.
 - (2) A través de información impresa – cartelera, pendones, afiches, mesa de misiones, boletines, volantes, libros, etc.

A través de quién hacer la obra misionera

Cuando la iglesia ha analizado qué quiere hacer, dónde y cómo, le es relativamente fácil determinar si el aspirante bajo consideración de veras le va a servir como un verdadero embajador. A través de la representación ofrecida por este candidato, ¿va a ser posible para esta iglesia hacer su ministerio preferido, en su porción preferida del mundo, entre su gente preferida, de su manera preferida? Si la respuesta es positiva (y si el candidato evidencia un verdadero llamado misionero), entonces la iglesia ha encontrado alguien a través del cual ella sí puede trabajar con éxito en la obra misionera. Si le falta algo de capacitación misionera, sigue siendo un candidato viable para esta iglesia, pero debe recibir esta capacitación antes de salir para el campo misionero. Y esta iglesia puede aceptarlo como su misionero oficial. Pero, si la representación ofrecida no parece permitir a esta iglesia lograr su ministerio preferido, en su porción preferida del mundo, entre su gente preferida, de su manera preferida, *es mejor no aceptar a este candidato como su misionero*. No es verdaderamente apto para ser su embajador. Si evidencia un verdadero llamado misionero, puede ser misionero de *otra* iglesia (con que comparte estas similitudes), pero no de esta iglesia. Dios está llamando a este individuo y a esta iglesia a hacer dos ministerios diferentes, y es mejor no intentar hacerlo juntos.

Para sugerencias en cuanto a cómo examinar al aspirante, favor ver el documento *Hacia un manual de procedimientos en el área de misiones*, sección “D” (“Facilitar la selección correcta y adecuada de los misioneros y agencias misioneras de esta iglesia local”), disponible en el nivel básico de nuestros textos y materiales. En este documento se presenta un proceso de análisis que contiene tres pasos básicos, diseñados a conducir a un análisis concienzudo del aspirante.